

Malas noticias

20.01.10 - 00:25 - MANUEL BUITRAGO

★★★★★ 0 votos

0 Comentarios | Cc

El Ministerio de Medio Ambiente se está escudando para no autorizar hoy un desembalse del Tajo destinado a los riegos de Murcia y Alicante. Por ejemplo: que ha llovido mucho, o que hay un tramo del acueducto inutilizado y en obras, o que hay que aplicar la regla de explotación con fecha de 1 de enero no del 19, con lo cual debe decidir el Consejo de Ministros y no la comisión técnica. Todo con tal de encubrir lo evidente: que se está negociando a fondo el Estatuto de Castilla-La Mancha (que persigue acabar con el acueducto) y no se quiere malograr un acuerdo con José María Barreda autorizando ahora un desembalse para los regadíos del Segura. Ese envío sería aplazado hasta que pase la tormenta. Hoy se comprobará si el Ministerio cumple o no a rajatabla con las reglas de explotación, teniendo en los embalses de Entrepeñas y Buendía más de 300 millones de metros cúbicos de excedentes.

Llama más la atención esta resistencia cuando la Junta de Gobierno de la Confederación Hidrográfica del Tajo aprobó hace un mes una concesión de 60 hectómetros cúbicos para los abastecimientos de Madrid junto a otros 20 para la Sagra Baja. Ambos volúmenes son para siempre, con cargo al río Tajo, se supo que de la zona de cabecera. En mitad de esta 'guerra del agua', el Ministerio atiende nuevas demandas de los territorios de Esperanza Aguirre y José María Barreda, en virtud del carácter preferente de sus regiones. Nada que objetar.

Conviene echar cuentas: Estos 80 hm³ se suman a los 20 anuales para Las Tablas y a otros 50 para Ciudad Real, de momento, que irán saliendo de la cabecera del Tajo y restándose a los excedentes nominales para el Segura. No hará falta fijar reserva alguna en el Estatuto porque en los años secos o semisecos quedará cero de sobrantes para atender los cultivos del Segura. Tampoco hay nada que objetar porque así está la ley, aunque conviene saberlo cuando se está negociando una reserva para usos futuros en el territorio del Tajo que ya es una realidad palpable.

Castilla-La Mancha está ganando el partido. Llegan malas vibraciones de Madrid. El Grupo Parlamentario Socialista no se apea de la reserva y de la estimación de los 6.000 hectómetros. Cospedal y el PP manchego están en la misma tesis, según proclaman. Estos días hay un tira y afloja para tratar de reducir ese volumen. Aseguran desde la Villa y Corte que tal reclamación va en el Preámbulo de la ley y que no tiene fuerza legal, pero no hay que ser una eminencia en Derecho para saber que precisamente la declaración de intenciones del Preámbulo impregna toda la norma e inspira la voluntad real del legislador a la hora de dirimir futuros conflictos. Lo más interesante es que en abril del año pasado el PP y el PSOE proponían por separado una reserva no trasvasable -no se decía si en cabecera- de 600 hectómetros. Acto seguido, ambos partidos propusieron conjuntamente una reserva de 6.000 hectómetros. ¿A qué se juega?

Esas malas vibraciones van a una frecuencia acelerada estos días. ¿Cómo, si no, se entiende la actual ofensiva de Valcárcel y Camps a favor del Tajo-Segura, el toque de corneta y prietas las filas? ¿O el viaje en solitario de Valcárcel para avisar a Rajoy de que no cederá y proponerle una salida con la ley de 1980? La misma agitación se observa en el bando socialista de Pedro Saura y Jorge Alarte, con la diferencia de que éstos no se reúnen con Barreda y Zapatero para presionar o hacer pedagogía.

La conclusión es que se están preparando para lo peor: que las direcciones nacionales de ambos partidos tiren para adelante (o que el PSOE lo haga con los nacionalistas) y ancha es Castilla. Dicen que el pape lo aguanta todo. Cualquier texto que se vote en el Congreso será un triunfo para Castilla-La Mancha, aunque no colme todas sus aspiraciones. Que se vayan preparando los diputados murcianos, alicantinos

y valencianos del PSOE y del PP a la hora de votar.